

LA INMUNIDAD MÁS ALLÁ DE LAS CIENCIAS MÉDICAS Y BIOLÓGICAS

IMMUNITY BEYOND THE MEDICAL AND BIOLOGICAL SCIENCES

JULIÁN ARÉVALO

Secretario Científico y de Cultura de la Asociación Médica de Bahía Blanca

El contexto socio-cultural actual, con su vertiginoso individualismo y cada vez más alejado de lo colectivo, nos exige ejercitar la bioética y reflexionar sobre la lógica inmunitaria y la teoría del sistema inmunitario.

La división siempre fue igual: blanco/negro, el bien/el mal, anticuerpo/antígeno, normal/patológico, occidente/oriente, civilización/barbarie, gen/proteína, y la lista es inagotable. Desde la lógica inmunitaria estas asociaciones se sintetizan en el par dicotómico vertical lo propio/lo no propio, donde el cuerpo humano biologicado (o biomedicalizado) representaría lo propio, que debe protegerse de lo considerado no propio, como podría ser un microorganismo o un cáncer.

¿De qué hablamos cuando hablamos de inmunidad? Depende. En la sinopsis del libro de divulgación científica *Qué es el sistema inmune*, escrito por Gabriel Rabinovich y Jorge Geffner, se anuncia (2014):

Correspondencia: Secretario Científico de la Asociación Médica de Bahía Blanca, Castelli 213. Profesor de la carrera de Medicina. Departamento de Ciencias de la Salud. Universidad Nacional del Sur. (8000) Bahía Blanca, Provincia de Buenos Aires, Argentina. Email: arevalo_julian@hotmail.com.

“Sin que nos demos cuenta, nuestro organismo es un territorio en el que día y noche se desarrollan batallas épicas. Se producen en la intimidad de nuestros tejidos, y con armas más versátiles y efectivas que ninguna de las diseñadas por la industria bélica. Las protagoniza el sistema inmune, que distingue lo propio de lo extraño, nos protege de microorganismos patógenos y descarta errores en la cadena de producción de las células (1)”.

En otro sentido, en la solapa del libro *Immunitas. Protección y negación de la vida* de Roberto Espósito se lee (2009): “La inmunidad preserva la comunidad al tiempo que la debilita”.

La fisiología del sistema inmunológico obedece a una lógica

contradictoria: "la vida busca afirmarse en aquello que la niega" (2).

Es decir, para sobrevivir, conservar, proliferar y potenciar lo propio, se necesita de lo extraño.

¿Quién se puede negar a proteger lo que es de uno (tu cuerpo, tu casa, tu renta, tu país)? "Lo no propio" representa la esencia de la categoría "enfermedad" y se establece como ejemplar predilecto del discurso inmunitario, habiendo evolucionado en sentido común.

El sentido común, la obviedad vacía, materializa las representaciones del vulgo y produce un ethos mediado por el discurso biomédico con el objetivo de cosificar y colocar a las personas bajo la órbita comercial, donde “lo no propio” y la “enfermedad” funcionan como dispositivo espectacular de valor agregado. En este sentido, Donna Haraway sostiene:

“Dirijo mi atención principalmente hacia ese polimorfo y poderosos objeto de fe, conocimiento y práctica llamado sistema inmunitario. Mi tesis es que el Sistema Inmunitario es un elaborado ícono para sistemas clave de “diferenciación” simbólica y material en el capitalismo tardío. Preeminente un objeto del siglo veinte, el Sistema Inmunitario es un mapa dibujado para guiar el reconocimiento y el desconocimiento del sí mismo y del otro en la dialéctica de la política occidental (Haraway en Esposito, 2009).”

Este rasgo esencial del Sistema Inmune (lo no propio) se encuadra en el hábito de designar a las instituciones y a los eventos culturales como conceptos médico-biológicos y calificarlos en términos de moralidad, siempre en pares dicotómicos verticales, donde lo “mejor/peor” o “superior/inferior” es el sustrato favorito para fabricar conceptos asociados a ellos, en este caso “lo propio/lo no propio” (3, 4).

La naturaleza del mecanismo inmunitario es una teoría, devenida verdad, cuya atracción para el estudiantado y su facilidad para estudiarla y comprenderla proviene de la dicotomía axiológica “lo propio y lo no propio” y desde la metáfora bélica. El problema surge cuando —televisión de por medio— se produce el pasaje de verdades (conceptos) médicas a la comunidad, porque la sociedad y el espectáculo encuentran en el fascinante discurso médico su argumentación teórica (5).

Ahora bien, imaginemos la siguiente definición: El Sistema Inmunitario se encarga de reconocer e incluir lo no propio, para interactuar con lo propio y fortalecerse. El contenido y el mecanismo fisiológico es el mismo; sólo cambió el discurso y, por ende, el significado. Lamentablemente, para que “la cosa funcione” el discurso inmunitario debe ser el de siempre: el de una batalla, y si es épica mejor.

BIBLIOGRAFÍA

1. Ravinovich GA, Geffner J. Qué es el sistema inmune. 1ª ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Paidós, 2014.
2. Espósito R. Immunitas. Protección y negación de la vida. Buenos Aires: Amorrortu, 2009.
3. Maliandi R. Ética: conceptos y problemas. 3ª ed. Buenos Aires: Biblos, 2004.
4. Aguirre JL. Devenir Socio-histórico del Proceso de Salud, Enfermedad, Atención. Seminario de Integración. Maestría

en Salud Colectiva - UNS, 2017-2019 (adaptado al texto actual).

5. Arévalo J. Indaguemos Berlín. BARDA 2021; 12:160-163. Disponible en: <https://www.cefc.org.ar/assets/files/BARDA-12-BITACORADELASVIIJFC.pdf>